

Afiche del 3.er Festival de La Tigra, Piedecuesta Ruge (2019)

¿Qué es una tigre? ¿No es la de este afiche más bien una jaguara hembra? La Tigra es una banda, una agrupación, una orquesta y también un parche gigante de gente, de muchas gentes. El mapa de este cartel es y no es cualquiera: habla del sueño latinoamericano y también del agua, de las principales arterias fluviales del continente. La Tigra nos sonríe con su rostro maya, juguetón, casi en boceto, intencionalmente hecho con marcadores de agua. El afiche juega con la estética del borrador, con el montaje espontáneo, con lo que surge de la conversada (como la lengua de su Tigra). Es juego, improvisación sobre el sueño del festival, Tigra latinoamericana, cuyo oído está bien puesto en Piedecuesta (Santander).

A veces, el festival ha sido en enero, en febrero, en agosto o en septiembre. Se mueve con los ánimos y los presupuestos. La Tigra se ha abierto camino con los años. La primera convocatoria fue recatada, la segunda más amplia, la tercera fue épica, como su afiche y el cartel de músicos de Colombia, Venezuela y Argentina que acogieron la invitación. La misma imagen se usó para los encuentros, talleres y conversatorios, en los que músicos, gestores y activistas invitados discutían junto con los asistentes sobre el compromiso social del arte y su papel en la denuncia política o abrían espacios para las coplas y los talleres de formación. En esta Tigra, se gestaron las ideas de nuevas bibliotecas (móviles, comunitarias) para Piedecuesta, los espacios para las infancias dentro del festival, las mesas de discusión sobre el derecho al arte, la conformación de la Batucada Guaricha, la Caravana por el Agua, así como se consolidó la vinculación del teatro, la danza, las artes plásticas y el fortalecimiento del cartel musical local piedecuestano y santandereano; todo mientras se montaba y probaba el sonido, mientras se construían y fortalecían las amistades. En las noches, después de los conciertos, llegaba la fiesta que juntaba a todos los parches.

Sabemos que, como en todos los festivales, como en todas las movilizaciones sociales, nada surge de la noche a la mañana: se cocina durante meses o años; reúne, en lo planeado y en lo sin planear, a la vez, a los que están pensando parecido y llevan tiempo trabajando. Para entender la movida del arte independiente en Colombia, resulta necesario pasar por La Tigra, escuchar los sonidos que hasta allí llegan, las iniciativas que proponen actividades en el marco del festival, y que así fortalecen una red de afectos que se sostiene con dedicación, honestidad y colaboración.

La Tigra está escrita sobre el territorio, sobre el mapa que le juega a ser el territorio. Ocurre en un espacio e invita a repensarlo. Cuenta Adriana Lizcano que el afiche de la tercera Tigra es el que con más facilidad ha sido aprobado y, probablemente, diseñado. Quizá se deba a que le apunta a lo que con tanta claridad plantea el festival: un rugido que junte, desde el sueño, a la que Arturo Escobar llamaría comunidad de esperanza.

—Laura Acero**

* Estudió la carrera de Bellas Artes en el INSED UIS en Bucaramanga. En 2010 fue ganador de una de las Becas Bicentenario en la categoría de Dibujo con el proyecto *Dibujo Libre*.

** Estudió Literatura en la Universidad Nacional de Colombia y es especialista en Creación Narrativa de la Universidad Central. Es autora de los libros *Viajes de campo y ciudad* (2018) y *La paramera* (2021), editados por Laguna Libros. Actualmente es bibliotecaria itinerante y directora de taller del programa Escrituras de Bogotá del Instituto Distrital de las Artes (Idartes).

Javier Mebarak Baéz*
Dibujo en marcadores
y collage digital
2019

MAE [ICONOTOPIA] VOL. 18
Nº 2

cuadernos
de MÚSICA, ARTES VISUALES Y ARTES ESCÉNICAS
Journal of music, visual and performing arts